

EN PORTADA LARA ALBUIXECH



Lara Albuixech. Fotógrafa. Expone en CAI-Luzán. Madrid, 1971.

La portada de hoy de 'Artes & Letras' es de Lara Albuixech, que presenta una serie de retratos de gente de la cultura y el cine en la CAI. Explica: «Esta foto de Pineta la tomé hacia el puente de diciembre del año pasado, subí sola desde Bielsa a hacer fotos, que es como me gusta fotografiar, en soledad. Me encontré a ese muchacho encima de la tremenda piedra que hay como desafiando a la Naturaleza, no pude dejar escapar y lo disparé. Pineta es un lugar precioso para perderse en soledad». **A&L**

PRESENTACIÓN FLOREAL TORGUET Y LA LIBERTAD



Construir para la libertad. Floreal Torguet.

Floreal Torguet nació en Osso de Cinca, Huesca, en 1935. De niño trabajó en el campo; disfrutó de la escuela, de los libros y de los tebeos. Siendo muy joven partió a Francia con su madre. Pronto descubrió su gran capacidad de liderazgo y de movilidad. En 1965 regresó a España y se sumó a las corrientes sindicalistas de clandestinidad. Será uno de los activos de CC. OO., que conocerá la cárcel, y uno de los baluartes de

la construcción. Ayudado durante una década por amigos, entre ellos el escritor y poeta Javier Delgado, ha redactado su autobiografía de combatiente: 'Construir la libertad' (Prames). El libro de una vida, una aspiración a los sueños. Se presenta mañana mañana viernes, en el Centro Pignatelli, a las 19.30. Floreal estará acompañado de Julián Buey, Javier Delgado, Carlos Forcadell, Nicolás Sartorius y Modesto Pascual. **A&L**

Dolan Mor: «Hoy estoy con Vallejo, más abajo de mí, / más piedra que las piedras, más herbolado, plano, / más de lado, herboherido, más herido sin ti, / desnado, sin carne, sin símbolo ni símbala...»



POLÍTICA COINCIDEN EN LIBRERÍAS BIOGRAFÍAS Y CONFESIONES DE CARRILLO, PUJOL O RIDRUEJO

Bono diario y otras memorias

Generalmente a la hora del retiro, personas que han tenido relevancia política escriben sus memorias y las ajustan a la imagen que pretenden dar. El ex presidente del Congreso José Bono acaba de publicar un volumen de diarios, y anuncia otros dos. Por diversos motivos me referiré también a las memorias o escritos de Salvador Seguí, Dionisio Ridruejo, Santiago

Carrillo, Pujol y Joan Ferran

El legendario dirigente de la CNT Salvador Seguí era conocido como 'El Noi del Sucre', murió asesinado en 1923 con sólo 36 años de edad. No escribió sus memorias, pero sí una novelita que acaba de ser reeditada (**Escuela de rebeldía**. Periférica. Cáceres, 2012, 70 páginas), y que se publicó a las tres semanas de su muerte. Un relato premonitorio de la suya propia. El protagonista es un joven sindicalista, Juan Antonio, cuya voz «era cálida, persuasiva, insinuante; iba al fondo de la cuestión sin divagaciones inútiles», era alguien que decía que no debemos cerrar los ojos a la esperanza.

Este 12 de octubre el escritor Dionisio Ridruejo hubiera cumplido cien años. Se han reeditado sus memorias, póstumas y que no llegó a concluir, (**Casi unas memorias**. Península. Barcelona, 2012, 624 páginas). Fue un alto cargo de Falange que al volver de la División Azul, con 29 años, rompió con el Régimen. Franco lo desterró y el coautor del 'Cara al Sol' pasaría varias veces por la cárcel. Participó en el contubernio de Múnich, hace ahora medio siglo, y estuvo dos años sin poder volver a España. Organizó un partido liberal progresista que se truncó al morir con 62 años, meses antes que Franco. Merece mucho ser conocido.

En septiembre se nos fue Santiago Carrillo, legendario secretario general del PCE, un nonagenario de excepcional lucidez. En sus voluminosas memorias reitera su filiación comunista y su decepción cuando vio que los dirigentes de la URSS dejaron de verse a sí mismos como comunistas

(**Memorias**. Planeta, Barcelona, 2006, 800 páginas). Fue amigo de Suárez -el político no comunista



José Bono: uno de los inmortales del PSOE reciente. ARCHIVO HERALDO

que le produjo más confianza, quien, postergado por la banca, se lo jugó todo en la empresa de abrir en España las puertas a la democracia. Se acaba de publicar un libro de antiguos artículos suyos (**La lucha continúa**. Aguilar. Madrid, 2012. 470 páginas).

José Bono, quien a pesar de sus anuncios nunca acaba de irse, nos hace legar una parte de sus diarios políticos iniciados en 1992 y acabados a finales de 2011 (**Les voy a contar**. Planeta. Barcelona, 2012. 646 páginas), abarca aquí hasta 1997. Cuenta que durante una hora al día, al menos, los dictaba en un magnetófono. Es una especie del 'Hola' de la política. Hay abundantes referencias de dirigentes socialistas y de otros partidos. Hay dardos contra dos de sus bestias negras: Guerra, de quien había sido amigo, y de Borrell («especialista en fastidiar»). De Solana afirma que «es buena persona, pero quiere que todos lo quieran y eso es imposible». Sin duda, Bono trabajó para ser presidente del Gobierno, pero «soy mal jugador de póquer y no sé ocultar mis cartas totalmente». Sin embargo, «Felipe debe de ser buen jugador

de póquer porque en la mirada no se le adivinan las cartas que tiene». Recurre a Juan Luis Cebrián para decir de su amigo Felipe González que: «es un Píscis con doble personalidad, que no suele reconocer sus errores».

Una profecía de Belloch, el oscuro Hombre de detalles, fue cercano al Cardenal Arzobispo de Toledo Don Marcelo, y aquí se revelan confidencias. Recoge también un comentario de Juan Alberto Belloch sobre el juez Garzón: «Un personaje que acabará pagando sus culpas en los tribunales». De Adolfo Suárez nos cuenta que Felipe pensó en hacerle vicepresidente del Gobierno.

Jordi Pujol ha terminado su último volumen de memorias (**Años decisivos**. Destino. Barcelona, 2012. 285 páginas), dictadas a un periodista y dirigidas a su parroquia. Sobreactúa siempre un papel de árbitro. Reproduce dos párrafos anteriores que avanza a su nuevo rol separatista: «Cataluña siempre ha luchado contra la resignación, contra el inmovilismo, contra el narcisismo y el casticismo, contra la prepotencia y



Dionisio Ridruejo. ARCHIVO



Santiago Carrillo. HERALDO

el autoritarismo». «Pero si España sigue en su línea de desprecio político y económico de Cataluña podría muy bien ocurrir que la mancha de aceite independentista se fuera extendiendo. Ya se está extendiendo, probablemente más sociológicamente y mentalmente que políticamente, como placas tectónicas que se mueven. Las placas tectónicas se suelen mover lentamente, pero a veces se aceleran».

El destacado socialista catalán Joan Ferran ha publicado un escrito razonado (**Destapando a Duran i Lleida**. La Lluvia, Barcelona, 2012. 132 páginas). Ferran acusa de impostor al dirigente nacionalista, «un figurín emperifollado». Recuerda que dijo que el tripartito era «el único gobierno que pertenece a la Internacional gay y lesbica».

Y que atacó a los jornaleros andaluces que cobran el subsidio del PER «para pasar una mañana o toda la jornada en el bar del pueblo». Si Duran i Lleida publicase algún día sus memorias, difícilmente repetirá esto que dijo. Así se escribe...

MIGUEL ESCUDERO

RÍO ABAJO ANTÓN CASTRO

EFC, el sabio

¿De qué hablan los sabios que se mezclan con la gente, que se pasean a cuerpo, cómo escribió Celaya, y que emprenden aventuras con pasmosa naturalidad? Aventuras como cofundar 'Andalán' con Labordeta, dirigir la 'Gran Enciclopedia Aragonesa'; incursiones complejas como la de inventariar la historia y sus criaturas para redactar 'Gente de orden', esa mirada casi infinita al Aragón de los años 20. Eloy Fernández Clemente (Andorra, 1942) es EFC: un mundo de incitaciones, un árbol de conocimientos, de curiosidad y de complicidad. Ha sabido tener amigos hasta debajo de las piedras: aquí, allá, en Inglaterra o en Portugal, que ha sido su segundo país, o el refugio desde el que ha entendido mejor Aragón. Eloy decía el pasado lunes hasta luego a la Universidad de Zaragoza. Hasta pronto. O «seguiremos viéndonos a diario»: en los libros, en las investigaciones, en los ojos de tantos alumnos, que son y han sido amigos y discípulos de alma, a lo largo de 40 años de enseñanza. EFC ha sido un maestro de cercanías. Un hombre abierto, de ojos achinados, de intensidad indesmayable, generoso y patriarcal, capaz de entonar una jota o una cantiga de ribera, como si estuviera en Carriño, su edén del Atlántico. No se entendería este territorio sin sus desvelos y esa enfermedad particular que él ha tenido: la buena disposición. El cariño. El contagio de saberes. Ha escrito de todo y, además, ha sabido jugar al guñote. Sin él no se entendería ni siquiera Labordeta. Tras sus dos últimas horas de clase, entre un coro inesperado, salió del aula: allí le esperaba Marisa Santiago, que siempre ha estado ahí, para llevarlo al cine, de paseo o para hablarle de la lluvia. Eloy es un sabio ropero y sentimental que igual habla de Costa, Nipho, los ojos de Jacqueline Bisset o la melancolía de la lluvia.